



Consejo de Seguridad

Distr. general
1 de diciembre de 2022
Español
Original: inglés

Situación en el Sudán y actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución [2636 \(2022\)](#) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo decidió prorrogar el mandato de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) hasta el 3 de junio de 2023 y solicitó al Secretario General que lo informara cada 90 días sobre la ejecución del mandato de la Misión. En el informe se recogen los acontecimientos ocurridos en el Sudán desde el 21 de agosto hasta el 20 de noviembre de 2022 y se brinda información actualizada sobre el cumplimiento del mandato de la Misión, integrando las consideraciones de género como cuestión transversal en todos los aspectos.

II. Acontecimientos significativos

A. Situación política

2. Más de un año después del golpe militar del 25 de octubre de 2021, se observan algunos indicios de un posible avance para poner fin a la crisis política en el Sudán. Las gestiones nacionales, regionales e internacionales destinadas a facilitar una solución política para restaurar un gobierno de transición dirigido por civiles continuaron en un contexto de apremiantes necesidades humanitarias, sociales y de seguridad.

3. El mecanismo trilateral, formado por las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), siguió esforzándose por ayudar a las partes interesadas del Sudán a forjar un acuerdo político. Las fuerzas políticas y civiles presentaron varias iniciativas políticas locales centradas en arreglos para un posible período de transición. El 10 de septiembre, el Colegio de Abogados del Sudán presentó al mecanismo su proyecto de constitución. Había sido elaborado por un comité compuesto por varias agrupaciones de partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y destacados académicos. Lo firmaron, entre otros, las Fuerzas por la Libertad y el Cambio-Comité Central (FLC-Consejo Central), el Partido Democrático Unionista (PDU)-Original, el Partido del Congreso Popular y



Ansar al Sunna, así como una serie de organizaciones de la sociedad civil, grupos de mujeres y asociaciones profesionales.

4. En las semanas siguientes, los signatarios del proyecto de constitución del Colegio de Abogados del Sudán siguieron esforzándose por ampliar su base de apoyo, crear consenso y abordar las cuestiones pendientes del texto con vistas a preparar el terreno para las negociaciones con los militares. Paralelamente, las negociaciones bilaterales entre algunos signatarios del proyecto de constitución y los militares dieron lugar a un entendimiento preliminar sobre cuestiones clave. El 24 de octubre, el mecanismo trilateral recibió los comentarios de los militares sobre la base de ese entendimiento preliminar y los militares le pidieron que iniciara un proceso político estructurado para facilitar las negociaciones sobre las diferencias restantes. Posteriormente, el mecanismo interactuó estrechamente con las partes interesadas para facilitar las conversaciones políticas destinadas a alcanzar un acuerdo civil y militar de amplia base. El 6 de noviembre, en un discurso dirigido a soldados y oficiales en la base militar de Hattab, en Jartum, el Presidente del Consejo Soberano y Comandante de las Fuerzas Armadas Sudanesas, Teniente General Abdel-Fattah Al-Burhan, en presencia del Jefe del Estado Mayor y de los jefes de las unidades, confirmó que se habían alcanzado acuerdos con el componente civil, subrayando que los militares no estaban alineados con ningún grupo político, y advirtió al Partido del Congreso Nacional, al Movimiento Islamista y a otros que no se les permitiría volver a través de las fuerzas armadas. El 13 de noviembre, el Teniente General Al-Burhan, hablando en la base operacional de Al Markhiyat, reiteró un mensaje similar.

5. El Movimiento de Liberación del Sudán-Consejo de Transición y la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, ambos firmantes del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán, participaron en los trabajos del Colegio de Abogados del Sudán. Mientras tanto, los no signatarios reiteraron su negativa a participar. El Movimiento de Liberación del Sudán-facción Abdel Wahid (MLS/AW) rechazó el diálogo con los militares. El Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte (MLPS-N) facción Abdelaziz al-Hilu criticó el documento por no abordar las causas fundamentales del conflicto. Las conversaciones de paz entre esta última facción y el Gobierno del Sudán aún no se han reanudado, a la espera de que se restablezca un Gobierno civil y se recupere el orden constitucional.

6. Otras fuerzas civiles también presentaron visiones alternativas para el período de transición. El 28 de septiembre, los comités de resistencia de Jartum publicaron un documento titulado Carta Revolucionaria para Establecer el Poder Popular, que firmaron algunos comités de 18 estados de todo el Sudán. La Carta pretendía unir a los comités de resistencia en torno a una amplia visión política, la cual preveía, entre otras cosas, un consejo legislativo revolucionario que, formado a través de un proceso de base, serviría como autoridad suprema y seleccionaría al Primer Ministro. El 8 de octubre, las FLC-Consenso Nacional (que incluye a algunos signatarios del Acuerdo de Paz de Yuba), las FLC-Fuerzas Nacionales, el PDU-Original y otros partidos firmaron una declaración política que, entre otras cosas, proponía modificar el Documento Constitucional de 2019.

7. A lo largo del período sobre el que se informa, los comités de resistencia y los activistas siguieron organizando protestas para denunciar el régimen militar y pedir el fin del golpe militar y la vuelta a un gobierno civil. Aunque las protestas continuaron siendo mayoritariamente pacíficas, las fuerzas de seguridad siguieron respondiendo en algunos casos con un uso excesivo y desproporcionado de la fuerza, a raíz de lo cual al menos 415 personas resultaron heridas, sobre todo con munición activa, granadas de aturdimiento y gases lacrimógenos. Al cumplirse un año del golpe de Estado del 25 de octubre de 2021, los comités de resistencia y los activistas celebraron protestas en todo el país los días 21, 22 y 23 de octubre. El 23 de octubre, las fuerzas de seguridad dispararon y mataron a un manifestante de 18 años. El 25 de octubre, miles de personas participaron en protestas masivas en las principales

ciudades del Sudán. Un manifestante murió en Jartum después de que, según informes, las fuerzas de seguridad le dispararan, lo que elevó a 119 el número total de personas muertas en las protestas desde el 25 de octubre de 2021, entre ellas al menos 21 niños y una mujer. En un comunicado emitido después del 25 de octubre de 2022, la Fuerza de Policía del Sudán informó de incidentes de violencia selectiva contra la policía por parte de grupos organizados que no estaban asociados a la protesta. Las Naciones Unidas no pueden verificar esta información de forma independiente. La policía siguió llevando a cabo detenciones masivas durante las grandes protestas, y por lo general liberó a los manifestantes en un plazo de 48 horas tras acusarlos de delitos contra el orden público. Durante el período que abarca el informe, manifestantes supuestamente afiliados al antiguo régimen organizaron tres manifestaciones frente a la UNITAMS, acusando a la Misión de injerencia extranjera en los asuntos internos del país.

8. En Darfur, la situación se mantuvo relativamente estable, y se observó una reducción de la violencia a gran escala respecto del período del informe anterior. Los acuerdos de reconciliación locales concluidos en junio y julio de 2022 en Darfur Occidental y Meridional contribuyeron a aumentar la estabilidad en la zona. El 4 de octubre, el Gobernador de la región de Darfur, Minni Arko Minawi, convocó una reunión de los cinco Gobernadores del estado de Darfur y de la administración autóctona en El Fasher para debatir los problemas de seguridad. Se creó un organismo regional de administración autóctona para reconciliar a las comunidades.

9. En los estados de Nilo Azul y Kordofán Occidental se produjeron grandes enfrentamientos entre comunidades. Los combates en Nilo Azul han aumentado su alcance y se han extendido a nuevas zonas, registrándose muchos muertos, heridos y desplazados. La situación se agravó cuando los manifestantes de la tribu funj se manifestaron frente a la oficina del Gobernador en la capital del estado, Al-Damazin, los días 20 y 21 de octubre. Los manifestantes exigían la dimisión del Gobernador, la anulación del Acuerdo de Paz de Yuba y la retirada de algunas fuerzas de seguridad de la región. El posterior despliegue de fuerzas de seguridad adicionales por parte del Gobierno contribuyó a frenar la violencia. Una delegación de la administración autóctona del estado de Nilo Azul y los líderes de la comunidad hausa mantuvieron reuniones por separado con funcionarios del Gobierno y de la UNITAMS para discutir las causas del conflicto y formas de avanzar.

10. En el estado de Kordofán Occidental, el 12 de septiembre estallaron enfrentamientos entre las tribus misseriya y hamar en la ciudad de Abu Zabad, cuando se intensificaron las tensiones entre las comunidades en relación con la propiedad de las tierras de la localidad. Según informes, tres personas murieron y cuatro resultaron heridas. El 19 de septiembre, los representantes de las tribus firmaron un acuerdo de cese de las hostilidades gracias a la mediación local. Los miembros de la comunidad hamar también organizaron dos bloqueos de carreteras, que comenzaron el 24 de agosto y el 1 de octubre, para exigir la secesión de Kordofán Occidental y la formación de un nuevo estado de “Kordofán Central”.

11. El 18 de agosto, dos líderes del MLPS-N/Frente Revolucionario Sudanés, Malik Agar y Yasir Arman, anunciaron una separación amistosa. En consecuencia, el 21 de agosto, 33 personas, entre ellas un exministro del Gobierno Federal Buthaina Dinar, crearon el Movimiento Revolucionario Democrático del MLPS, dirigido por Yasir Arman.

12. Nueve personas de la comunidad misseriya que estaban bajo custodia del MLPS-N Abdelaziz-facción al-Hilu en Kordofán Meridional desde agosto fueron liberadas y trasladadas a Yuba el 11 de octubre, tras la mediación del Presidente de Sudán del Sur. El 27 de octubre, la UNITAMS consiguió liberar a dos trabajadoras de la salud que estaban bajo la custodia de esa facción y evacuarlas de la zona controlada

por esta. La operación contó con el apoyo de miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país.

13. En el este del Sudán persisten las tensiones entre las comunidades, especialmente en el seno del Alto Consejo Beja, que sigue dividido. El 1 de octubre, Mohamed Taher Aila, ex Primer Ministro del anterior Gobierno de Omer Al-Bashir, como Gobernador del estado del Mar Rojo y miembro destacado del disuelto Partido del Congreso Nacional, regresó a Puerto Sudán desde Egipto. El 26 de octubre, Nazir Tirik, líder de una facción del Alto Consejo Beja, rechazó las conversaciones mantenidas entre militares y civiles en Jartum y pidió la libre determinación del este si no se satisfacían las demandas de la región. El 9 de noviembre, una facción rival del Alto Consejo Beja reclamó la autoridad soberana de los bejas en el este.

B. Situación de la seguridad

14. La inseguridad general, incluidos los enfrentamientos entre comunidades, el conflicto armado y la delincuencia, siguió planteando un gran reto. Del 21 de agosto al 17 de noviembre se registraron 524 incidentes de seguridad, frente a los 569 del período anterior. Al mismo tiempo, según informes, más de 300 civiles murieron en 18 incidentes de enfrentamientos intercomunales, frente a los 261 muertos registrados en 46 incidentes durante el período del informe anterior.

15. En el estado de Nilo Azul se produjeron importantes enfrentamientos entre comunidades a pesar de que el 3 de agosto se firmó un acuerdo de cese de las hostilidades. Los días 1 y 2 de septiembre estalló la violencia entre la comunidad hamaj y grupos aliados y la comunidad hausa en las localidades de Al-Rusayris y Wad al-Mahi, cuando miembros desplazados de la comunidad hausa intentaron regresar a sus lugares de origen. Murieron al menos 21 personas, entre ellas 2 niños, y 40 personas, 10 de ellas niños, resultaron heridas. Los días 13 y 14 de octubre se registraron nuevos enfrentamientos entre las comunidades hausa y yabalaween en la localidad de Wad al-Mahi. Según informes, catorce personas fueron asesinadas y se ha desplazado a miembros de la comunidad hausa. Las tensiones se intensificaron hasta convertirse en otro importante episodio de violencia el 19 de octubre, cuando miembros de la comunidad hausa lanzaron un ataque contra las comunidades hamaj, funj, berti y gumuz en la localidad de Wad al-Mahi, dejando más de 257 muertos y 570 heridos en Wad al-Mahi, Al-Rusayris y Al-Damazin. El 21 de octubre, el Gobernador del estado de Nilo Azul declaró el estado de emergencia en toda la región, dando plena autoridad a los órganos de seguridad para restablecer el orden e iniciando una investigación sobre la violencia. Fuerzas de seguridad de otros estados contribuyeron a reducir la violencia y garantizaron una frágil estabilidad. El 23 de octubre, manifestantes incendiaron parcialmente y saquearon la oficina del Gobernador en Al-Damazin y la oficina administrativa de la localidad de Kurmuk, en protesta por la supuesta falta de protección de los civiles por parte del Gobierno. Entre el 23 y el 26 de octubre y el 12 de noviembre se produjeron nuevos enfrentamientos en pueblos de la localidad de Wad al-Mahi. El 7 de noviembre, el Gobernador promulgó dos leyes de emergencia para reforzar la autoridad estatal.

16. Los días 14 y 15 de octubre también se produjeron actos de violencia entre comunidades en el estado de Kordofán Occidental. En la localidad de Lagawa, la tribu misseriya se enzarzó en enfrentamientos armados por la propiedad de la tierra con las tribus nuba y dajo, dejando al menos 19 muertos y 34 heridos y provocando el desplazamiento de unas 65.000 personas. El 18 de octubre se dispararon varios morteros contra la localidad de Lagawa desde la zona montañosa de Tolishi. El 9 de noviembre, el Consejo de Todos los Nubas organizó una gran protesta en Jartum y entregó un memorando al Consejo Soberano en el que reclamaba una investigación a

cargo de un comité independiente del Gobierno central, la retirada de ciertas fuerzas de seguridad del Gobierno de la zona y la dimisión del Gobernador de Kordofán Occidental.

17. En los estados de Darfur, Kordofán y Nilo Azul se produjeron incidentes de seguridad relacionados con desacuerdos sobre la propiedad y el cultivo de la tierra. La destrucción de granjas es un problema recurrente durante la temporada de lluvias. El 20 de septiembre se produjeron enfrentamientos entre los nómadas awlad gabosh y los agricultores kawaleeb en la localidad de Rashad, en el estado de Kordofán Meridional, supuestamente por cuestiones relacionadas con el pastoreo y la propiedad de la tierra. Cinco miembros de tribus resultaron heridos. En Darfur Septentrional, a partir del 21 de septiembre, miembros de la comunidad árabe shatiya, según se informa, han destruido granjas en cinco localidades al este de Tawila. Las Fuerzas Conjuntas del Gobierno intervinieron en la localidad de Kerenik, en Darfur Occidental, el 3 de noviembre, para detener a pastores de camellos que entraban ilegalmente en tierras de cultivo pertenecientes a agricultores locales. En el estado de Nilo Azul, el 5 de septiembre estallaron enfrentamientos por tierras agrícolas entre las comunidades fallata y ragareeg en las localidades de Geisan y Wad al-Mahi, que causaron cuatro muertos y dos heridos. El 9 de noviembre se produjeron actos de violencia intercomunal entre las comunidades misseriya y awlad rasheed en la localidad de Bindisi, según informes a raíz del robo a mano armada que sufrió un joven misseriya, lo cual dejó un saldo de al menos 20 muertos y 15 heridos. El 13 de noviembre, las autoridades declararon el estado de emergencia durante un mes en Darfur Central e impusieron el toque de queda desde el anochecer hasta el amanecer en las localidades de Wadi Salih, Mukjar, Bindisi y Um Dujun.

18. El 16 de septiembre se registraron enfrentamientos entre facciones del grupo armado no signatario Ejército de Liberación del Sudán-facción Abdul Wahid (ELS/AW) en la zona de Yebel Marra, en Darfur Central. Según informes, el incidente fue causado por el asesinato de un elemento de la facción Mubarak Aldouk del ELS/AW a manos de desconocidos. En represalia, elementos de la facción Mubarak Aldouk del ELS/AW intercambiaron disparos con elementos de la facción Salih Borsa del ELS/AW en la aldea de Torora. En consecuencia, según informes murieron dos personas y otras siete resultaron heridas de ambos bandos. El ganado de los habitantes de la zona fue saqueado. Además, el 3 de octubre, las tensiones entre las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR) y el ELS-AW cerca del campamento de reunión de desplazados internos de Sortony hicieron que unos 5.000 desplazados internos huyeran a las montañas cercanas. Se produjeron varios enfrentamientos cerca de la aldea de Rockero, en Darfur Central, entre elementos del ELS/AW y personal de las fuerzas de seguridad formado por elementos del grupo armado signatario de Hassabo (grupo escindido del movimiento ELS/AW), probablemente por el control del territorio. El 18 de octubre, según informes, fueron muertos 12 elementos de Hassabo y 2 resultaron heridos. El 21 de octubre, se informó de la muerte de nueve elementos de Hassabo. El 1 de noviembre también se produjeron enfrentamientos en los que murieron 10 elementos no identificados.

19. En Darfur se produjeron actos delictivos dirigidos contra las fuerzas de seguridad del estado. El 6 de septiembre, personal de las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS) sufrió una supuesta emboscada por parte de hombres armados no identificados cerca de Kolgi, en Darfur Septentrional. Al parecer, un soldado fue muerto y otros cuatro resultaron heridos. El 22 de septiembre, elementos armados no identificados dispararon contra un vehículo de las fuerzas armadas en Darfur Central y mataron al conductor. Fue el séptimo incidente registrado de emboscada a las fuerzas gubernamentales desde el 21 de agosto. Además de los bandidos, se sospecha que los movimientos armados no signatarios se dedican a diversas actividades delictivas,

como robos y hurtos de ganado, debido a las limitaciones de recursos que experimentan.

20. Las tensiones aumentaron a lo largo de la frontera con el Chad el 29 de agosto, cuando, según informes, seis funcionarios aduaneros chadianos fueron asesinados en la localidad de Bendisi, en Darfur Central, tras un incidente de contrabando de ganado. Según informes, cientos de familias fueron desplazadas. El incidente ocurrido en Bendisi se produce después de la violencia transfronteriza registrada en la zona de Bir Saliba, en la localidad de Sirba, en Darfur Occidental, a principios de agosto, que se saldó con 18 muertos y el desplazamiento de más de 3.000 personas. Aunque los incidentes transfronterizos por el ganado son habituales, especialmente entre las comunidades árabe y zaghawa, el número de víctimas mortales en estos últimos incidentes y la correspondiente movilización fueron considerables.

C. Situación en relación con los derechos humanos, el estado de derecho y la protección

21. La situación de los derechos humanos en el Sudán siguió siendo preocupante. En Darfur, aunque en algunas zonas se ha reducido notablemente el número de incidentes, la población civil siguió expuesta a la violencia y el acoso. En el campamento de desplazados internos de Zamzam, en las afueras de El Fasher (Darfur Septentrional), los desplazados organizaron una sentada en la carretera de El Fasher que duró dos semanas, del 20 de agosto al 5 de septiembre de 2022. La protesta sirvió para poner de relieve los problemas de protección, como los ataques contra los desplazados internos, la falta de rendición de cuentas por esos ataques y la insuficiencia de los servicios sociales básicos. Las autoridades estatales siguieron colaborando con los desplazados para encontrar soluciones a sus preocupaciones, incluso mediante un decreto emitido por el Gobernador de Darfur del Norte el 19 de septiembre de 2022, por el que autorizaba la formación de comités para abordar las preocupaciones relativas a las terribles condiciones humanitarias en el campamento.

22. Durante el período que abarca el informe, UNITAMS documentó un total de 102 presuntos incidentes de violaciones y abusos de los derechos humanos que afectaron a 967 víctimas, entre ellas 30 niños. De los 102 incidentes documentados, 81 fueron verificados. Las violaciones del derecho a la vida tuvieron 411 víctimas (402 hombres, 2 mujeres y 7 niños), las violaciones de la integridad física tuvieron 497 víctimas (482 hombres, 3 mujeres y 12 niños), y la violencia sexual y de género, incluida la violencia sexual relacionada con el conflicto, tuvo 9 víctimas (5 mujeres y 4 niñas), mientras que el secuestro tuvo 21 víctimas (20 hombres y 1 niño). Las agresiones físicas afectaron a 29 víctimas (7 hombres, 16 mujeres y 6 niños). De los 102 incidentes documentados de presuntas violaciones y abusos de los derechos humanos, 12 se atribuyeron, según informes, a las fuerzas de seguridad del Gobierno, con un saldo de 41 víctimas, y 86 a presuntos agentes no estatales, incluidos movimientos armados y grupos de milicianos, con un saldo de 915 víctimas, mientras que 4 incidentes en que hubo 11 víctimas se atribuyeron a personas desconocidas o no identificadas.

23. El 28 de agosto, el Fiscal General emitió una decisión para enterrar los 3.000 cadáveres no identificados en las saturadas morgues de Jartum y Omdurman, algunos de los cuales se cree que son víctimas de la violenta dispersión de una sentada el 3 de junio de 2019. Los entierros de los cuerpos no identificados, que se preveía comenzaran el 25 de septiembre, se suspendieron para esperar el acuerdo de las familias de las víctimas. Hasta la fecha, las autoridades no han podido obtener el consenso de las familias de las víctimas para darles sepultura sin identificar

previamente los restos ni recoger pruebas de delitos que puedan servir para futuros procesos penales.

24. Durante el período que abarca el informe se produjeron avances limitados en las reformas de la justicia, mientras continuaban los procesos judiciales contra los opositores políticos. El 26 de septiembre, el Fiscal General inició actuaciones penales preliminares contra miembros del comité directivo del Colegio de Abogados del Sudán por numerosas acusaciones relativas a su base jurídica, a los procedimientos internos de investigación de antecedentes y a actos de corrupción. Las actuaciones han sido recurridas. El 12 de octubre, el Tribunal Supremo absolvió a un oficial de bajo rango de los delitos relacionados con la violencia contra los manifestantes del 3 de junio de 2019. Ese mismo día, Wajdi Saleh, portavoz del antiguo Comité para el Desmantelamiento del Régimen del 30 de Junio de 1989 y la Recuperación de los Fondos Públicos (Comité de Desmantelamiento) y destacado dirigente del Consejo Central de las FLC, fue detenido por tercera vez desde el 25 de octubre de 2021, por cargos relacionados con su anterior trabajo en el Comité de Desmantelamiento. El 28 de octubre de 2022, el Comité de Apelación del Consejo Soberano anuló la decisión del Comité de Desmantelamiento de 27 de diciembre de 2019 de disolver el Colegio de Abogados del Sudán de la era Al-Bashir. El Comité de Apelación ordenó que se restableciera el anterior Colegio de Abogados del Sudán y disolvió el comité directivo del actual Colegio de Abogados del Sudán. El actual Colegio de Abogados del Sudán ha recurrido la decisión y la situación jurídica actual de la organización sigue sin estar clara. Antiguos partidarios del régimen de Al-Bashir asaltaron los locales del Colegio de Abogados del Sudán el 1 de noviembre. El 11 de noviembre, el Teniente General Al-Burhan destituyó al jefe del Comité de Apelación del Comité de Desmantelamiento y nombró en su lugar a Eltahir Hajar, miembro del Consejo Soberano.

25. En reuniones mantenidas con las autoridades nacionales durante su visita al Sudán del 13 al 16 de noviembre, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos subrayó la importancia de fomentar la confianza entre las autoridades y el pueblo sudanés, dada la historia del país y los sucesos del año transcurrido, e insistió en que los derechos humanos y la rendición de cuentas debían estar en el centro de cualquier nuevo marco de transición para que este fuese eficaz. Subrayó que un amplio espectro de representantes de la sociedad civil había declarado que no aceptaría una vuelta al pasado. Todas las partes interesadas con las que se reunió en Darfur insistieron en la urgencia de aplicar el Acuerdo de Paz de Yuba para resolver los antiguos agravios, proteger a los civiles y facilitar el retorno voluntario de los desplazados internos. El apoyo mostrado por las autoridades sudanesas durante la visita del Alto Comisionado fue muy apreciado.

26. El equipo de tareas de las Naciones Unidas sobre vigilancia y presentación de informes en el país, copresidido por la UNITAMS y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), verificó 51 violaciones graves contra 45 niños (9 niños, 21 niñas y 15 de género desconocido) durante el período sobre el que se informa. Esas cifras suponen un aumento del 18 %, como mínimo, en el número de niños afectados por violaciones graves respecto del período abarcado por el informe anterior. De los 45 niños afectados, 16 murieron (4 niños, 7 niñas, 5 de género desconocido), y 16 fueron mutilados (3 niños, 3 niñas, 10 de género desconocido). Ocho niños (6 muertos, 2 mutilados) fueron afectados por restos explosivos de guerra en Darfur Septentrional. Diez niñas fueron objeto de violencia sexual y dos niños y una niña fueron secuestrados. También se produjeron un ataque contra una escuela y dos incidentes de denegación de acceso humanitario. Se atribuyeron una violación a las Fuerzas de Apoyo Rápido y 50 a autores no identificados en Darfur Septentrional (19), Darfur Occidental (11), Nilo Azul (20) y Darfur Central (1).

D. Situación socioeconómica

27. Pese a un crecimiento estimado en el 0,5 % en 2021, se prevé que la economía sudanesa se contraerá un 0,3 % en 2022, ya que el aumento de los precios mundiales de los alimentos y el petróleo, la suspensión de la ayuda financiera internacional, los disturbios civiles, las inundaciones y la interrupción de la actividad económica limitan el crecimiento. Las previsiones de crecimiento económico a corto plazo siguen siendo módicas y las de inversión y consumo bajas, debido al limitado poder adquisitivo, la hiperinflación, el desempleo crónico y la insostenible deuda externa.

28. El descenso sustancial de las importaciones registrado en el primer semestre de 2022 respecto del mismo período de 2021 (maquinaria y equipos en un 35 % y productos petrolíferos en un 24 %) también indica una menor actividad económica. Sin embargo, el valor interanual de las exportaciones aumentó un 29 % en el primer semestre de 2022, impulsado sobre todo por un incremento del 37 % en las exportaciones de oro.

29. El Sudán siguió experimentando una inflación de tres dígitos durante 2022, aunque en vías de desaceleración (con una media del 188 % entre enero y septiembre, frente al 359 % de 2021). El consiguiente aumento de los precios de los productos de consumo esenciales, como el pan, el combustible, la electricidad, los medicamentos, la atención sanitaria y el transporte público, afecta sobre todo a los grupos vulnerables, dejando a muchas familias al límite de sus posibilidades en un momento crítico. Tras el desplome del 35 % del valor de la libra sudanesa frente al dólar de los Estados Unidos en marzo de 2022, el tipo de cambio se ha estabilizado. Las intervenciones del Banco Central y una política monetaria más restrictiva, que solo permitió un aumento del 36 % de la oferta monetaria entre enero y septiembre de 2022, frente al 128 % del mismo período de 2021, así como la contracción de la actividad económica, contribuyeron a la estabilización del tipo de cambio.

30. Durante el período que abarca el informe se produjeron huelgas generalizadas de trabajadores y sindicatos de varios sectores en todo el Sudán para protestar contra la subida de los precios, el aumento de los impuestos establecidos por el Ministerio de Finanzas y los salarios impagados.

E. Situación humanitaria

31. La situación humanitaria en el Sudán sigue siendo grave. Según el último análisis de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases para el Sudán, se preveía que hasta 7,7 millones de personas sufrirían inseguridad alimentaria entre octubre de 2022 y febrero de 2023. El Sudán tiene una de las tasas de desnutrición infantil más altas del mundo. Actualmente, más de 600.000 niños sufren desnutrición aguda grave. La situación económica del país y la crisis alimentaria mundial han puesto los precios de los alimentos básicos fuera del alcance de muchos sudaneses ya vulnerables. Los precios del sorgo y el mijo subieron entre un 10 % y un 35 % en agosto, alcanzando nuevos máximos históricos. Es probable que la superficie cosechada en 2022 y los rendimientos se vean afectados por las lluvias de principios de temporada, inferiores a la media, las pérdidas localizadas debidas a las inundaciones y el aumento de los precios de los insumos agrícolas, incluido el combustible. Unos 6,9 millones de niñas y niños —uno de cada tres niños en edad escolar— no van a la escuela en el Sudán. Las niñas son especialmente vulnerables en ese sentido.

32. Hasta la fecha, se han registrado 63.000 casos confirmados de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) desde el inicio de la pandemia. En el momento de redactarse el presente informe, el 12 % de la población tenía el esquema de

vacunación completo contra la COVID-19, y el 20 % había recibido al menos una dosis. Está en marcha otra campaña de vacunación dirigida a 6 millones de personas en todo el Sudán.

33. El número de personas afectadas por las lluvias estacionales y las crecidas repentinas en todo el Sudán se mantuvo constante en 349.000 desde el 26 de septiembre. Las lluvias e inundaciones han destruido al menos 24.860 viviendas y dañado otras 48.250 en 16 de los 18 estados. El Consejo Nacional de Defensa Civil informó de que 146 personas habían muerto y 122 habían resultado heridas desde el comienzo de la temporada de lluvias en junio. Los estados más afectados eran Darfur Meridional, Al-Gadarif, Darfur Central, Nilo Blanco y Kassala.

34. De enero a octubre de 2022, más de 265.000 personas fueron desplazadas debido a conflictos intercomunales y ataques armados. Desde mediados de julio, según informes, casi 100.000 personas han sido desplazadas dentro del estado de Nilo Azul y hacia localidades y estados vecinos debido a conflictos intercomunales. Debido al resurgimiento del conflicto y de la violencia desde el 13 de octubre, más de 34.000 personas fueron desplazadas a las localidades de Al-Damazín y Al-Rusayris, donde se refugiaron en 10 escuelas. Un número no confirmado de personas se han visto desplazadas dentro de Wad Al-Mahi, y algunas han sido desplazadas a Sennar y otros estados. El 27 de octubre se llevó a cabo una misión interinstitucional de evaluación de la situación humanitaria en las escuelas de Al-Damazín y Al-Rusayris. Desde el 28 de octubre, la situación de la seguridad ha mejorado y no se han registrado incidentes. La violencia en la localidad de Al Lagowa, en el estado de Kordofán Occidental, provocó en octubre el desplazamiento de más de 36.000 personas a otras partes de ese estado y del estado de Kordofán Meridional. Las organizaciones humanitarias han llevado a cabo misiones de evaluación para apoyar a los desplazados.

35. El Sudán siguió recibiendo nuevos refugiados procedentes de los países vecinos, principalmente de Eritrea, Etiopía y Sudán del Sur. Desde principios de 2022 han llegado al Sudán más de 38.100 refugiados procedentes de Sudán del Sur, principalmente a los estados de Nilo Blanco, Darfur Oriental, Kordofán Occidental y Kordofán Meridional. Siguieron llegando refugiados etíopes a Sudán Oriental y a la región de Nilo Azul, aunque en menor medida. Unas 62.000 personas han cruzado al Sudán desde el inicio de la crisis en el norte de Etiopía en noviembre de 2020, de las cuales 52.000 se han refugiado en Sudán Oriental y 10.000 en el estado de Nilo Azul.

36. Entre el 21 de agosto y el 6 de noviembre se registraron en el Sudán 46 incidentes de seguridad que afectaron a las Naciones Unidas y a organizaciones no gubernamentales, entre ellos ataques armados, agresiones físicas, allanamientos, robos y acoso verbal.

III. Papel de las Naciones Unidas en el Sudán y aplicación de la resolución 2636 (2022)

A. Objetivo 1: prestar asistencia para la transición política, el progreso hacia la gobernanza democrática, la protección y promoción de los derechos humanos, y la paz sostenible

37. La UNITAMS intensificó sus actuaciones encaminadas a lograr un acuerdo dirigido y asumido como propio por la población sudanesa para restaurar una transición democrática civil creíble en el Sudán. La Misión interactuó ampliamente con una amplia gama de partes interesadas sudanesas, como partidos políticos, grupos de mujeres, académicos, grupos de jóvenes y comités de resistencia, así como con los

militares. También mantuvo estrecha coordinación con asociados regionales e internacionales.

38. La alianza en el marco del mecanismo trilateral Naciones Unidas-Unión Africana-IGAD siguió siendo fundamental para estas gestiones. El mecanismo siguió interactuando con las partes interesadas sudanesas y apoyándolas con vistas a generar un proceso político viable. Tras alcanzarse un entendimiento preliminar entre los militares y algunas fuerzas civiles, el mecanismo se reunió reiteradamente con los actores civiles y militares para ayudarlos a reducir sus diferencias y prestar apoyo y asesoramiento técnico a fin de facilitar el consenso. El 17 de noviembre, el mecanismo visitó Kassala para tratar con las partes interesadas del Este el proceso político y las prioridades para el Este.

39. Los días 8, 9, 14 y 15 de septiembre, la UNITAMS, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), facilitó reuniones con 55 mujeres sudanesas de partidos políticos, movimientos armados, la sociedad civil, el mundo académico y el Grupo de Derechos de la Mujer (WRG). Las mujeres se unieron en torno a una agenda común de principios y disposiciones clave desde la perspectiva de los derechos de la mujer para examinar las prioridades relacionadas con el género de cualquier futuro documento constitucional o negociaciones sobre la base de esos principios. Las mujeres siguieron reuniéndose con el mecanismo trilateral y con miembros de la comunidad diplomática.

40. La UNITAMS también continuó implicando y apoyando al Grupo de Derechos de la Mujer como delegación independiente de mujeres de todo el Sudán. Los días 5 y 6 de septiembre, la UNITAMS convocó una reunión con el Grupo en Jartum para analizar el panorama político y apoyar el desarrollo de un plan de acción para reforzar el alcance y la influencia del Grupo, tanto en las regiones como en Jartum.

41. Las oficinas sobre el terreno de la UNITAMS en los estados de Darfur, Kordofán Meridional y Mar Rojo implicaron a las partes interesadas locales en el proceso político para recoger sus puntos de vista, en particular los de las mujeres, los desplazados internos y la juventud. Las Naciones Unidas siguieron proporcionando a las partes interesadas asesoramiento especializado sobre cuestiones electorales. Sin embargo, otras esferas de cooperación con respecto a las cuestiones de la transición siguieron estancadas a la espera de un acuerdo político y de la formación de un Gobierno dirigido por civiles.

42. Durante el período que abarca el informe, los proyectos apoyados por el Fondo para la Consolidación de la Paz en todo el Sudán promovieron la participación significativa de la juventud en la consolidación de la paz. Los proyectos apoyados por el Fondo contribuyeron a obtener resultados tangibles en las tres esferas prioritarias del enfoque común de las Naciones Unidas. Además, los miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país realizan actividades relacionadas con la estabilización, en particular para apoyar soluciones duraderas para las comunidades de acogida y los desplazados internos. La construcción por el PNUD de depósitos de agua equipados con energía solar en Darfur Meridional y Kordofán Meridional y de una escuela primaria para niñas y un centro comunitario en Darfur Meridional, así como su apoyo a las actividades de agricultura de secano en Nilo Blanco, son ejemplos de esas actividades.

43. La UNITAMS siguió promoviendo los derechos humanos y la protección de los civiles. Del 3 al 5 de octubre, la UNITAMS celebró un taller de tres días sobre cómo mejorar la interacción con los grupos de la sociedad civil que trabajan en Kordofán Meridional y Occidental. El taller, al que asistieron 33 representantes de la sociedad civil de varias localidades de Kordofán, se centró en los derechos humanos, la protección de la infancia y la protección de los civiles. Las recomendaciones se están

consolidando en un marco que permitiría formular un plan de trabajo para los grupos de la sociedad civil. Se entablaron contactos con la Comisión de Ayuda Humanitaria (CAH) federal y el Gobernador del estado de Kordofán Meridional para poner de relieve algunas de las cuestiones que surgieron en el taller.

B. Objetivo 2: apoyar los procesos de paz y la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba y futuros acuerdos de paz

44. El proceso de paz con el MLPS-N-facción Abdelaziz al-Hilu, que había comenzado en Yuba en 2021 con la mediación del Gobierno de Sudán del Sur y la facilitación de la UNITAMS, sigue estancado. La UNITAMS sigue en contacto con el Gobierno de Sudán del Sur y el MLPS-N en relación con esta cuestión.

45. La aplicación de los acuerdos de seguridad de la transición para Darfur siguió avanzando de acuerdo con el Acuerdo de Paz de Yuba. El Comité Permanente del Alto el Fuego de Darfur, presidido por la UNITAMS, fue fundamental en ese esfuerzo. El Comité siguió vigilando, verificando e investigando activamente las violaciones del alto el fuego en Darfur. La llegada de personal adicional de la UNITAMS permitió al Comité reforzar la operacionalización de sus cinco comités sectoriales. Tras el despliegue de representantes de las Naciones Unidas, del Gobierno del Sudán y de los movimientos armados, los cinco comités sectoriales ya pueden reunirse y realizar actividades conjuntas. Sin embargo, aún no se han establecido locales para los comités ni se han desplegado equipos en ninguna de las localidades. Como en su puesta en marcha el Comité tuvo problemas de insuficiencia de personal y necesidad de apoyo logístico para llevar a cabo sus tareas con eficacia, la UNITAMS le sigue prestando apoyo. Se está procurando brindar espacio de oficinas a los comités sectoriales en los cinco estados de Darfur. La oficina nacional del Comité en El Fasher comenzó a funcionar durante el período que abarca el informe.

46. A través de sus comités sectoriales, el Comité Permanente del Alto el Fuego ha seguido interactuando con las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades para desarrollar sus redes de comunicación y alerta sobre presuntas violaciones del alto el fuego. Se llevaron a cabo 33 actividades de divulgación a todos los niveles, que llegaron a más de 350 personas, entre ellas desplazados internos, comités de seguridad del Estado, administradores autóctonos, las Fuerzas Armadas Sudanesas y movimientos armados signatarios de toda la región. El Comité también colaboró con el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros asociados para apoyar los esfuerzos humanitarios.

47. Durante el período que abarca el informe, el Comité Permanente de Cesación del Fuego respondió a cuatro presuntas violaciones de la cesación del fuego y a denuncias conexas en Darfur Septentrional y a dos en Darfur Meridional, incluso mediante la mediación y solución, por parte de su comité sectorial de Darfur Septentrional, de la denuncia del presunto despliegue de fuerzas en contravención de las directrices del Acuerdo de Paz de Yuba. Trabajando en coordinación con el comité de seguridad estatal de Darfur Septentrional, el Comité ayudó a reducir las tensiones en el campamento de desplazados internos de Zamzam durante las manifestaciones y la sentada que bloqueó la carretera entre El Fasher y Niyala en agosto y septiembre.

48. El Comité del Alto el Fuego Permanente llevó a cabo varias actividades de desarrollo de capacidades, como la formación inicial de los comités sectoriales y talleres sobre los procedimientos operativos estándar del Comité en los estados de Darfur Septentrional, Occidental y Meridional. Esas actividades ayudaron a comprender mejor el mandato del Comité, fomentaron la confianza entre los miembros de los comités sectoriales y le permitieron llevar a cabo eficazmente sus actividades como equipo.

C. Objetivo 3: prestar asistencia para la consolidación de la paz, la protección de los civiles y el estado de derecho, particularmente en Darfur y las “dos zonas”

49. En colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país, la UNITAMS continuó sus esfuerzos para apoyar y promover la protección de los civiles y para encontrar formas de apoyar y acelerar la aplicación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles.

50. La UNITAMS, el PNUD, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el UNICEF, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres y el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en colaboración con el equipo de expertos sobre el estado de derecho y la violencia sexual en los conflictos, han ultimado un programa conjunto plurianual sobre el estado de derecho. El programa está adaptado para responder a la situación política y cubre todo el Sudán, centrándose en Darfur, el Este y las Dos Zonas de Kordofán Meridional y Nilo Azul. Las primeras actividades integradas de las Naciones Unidas se han centrado en evaluaciones relacionadas con las instituciones del estado de derecho y los agentes de la cadena de justicia penal, como la fiscalía y la policía, y el respeto de los derechos humanos.

51. La UNITAMS y el UNICEF están trabajando con las autoridades locales para garantizar la protección de los civiles en Darfur Occidental. Se aspira a que el proyecto beneficie a unas 50.000 personas mediante la prestación de servicios básicos integrados, el fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana basados en la comunidad y el apoyo a la mediación, al tiempo que se promueve una cultura de convivencia pacífica.

52. La UNITAMS, el ACNUDH y el PNUD llevaron a cabo varias actividades conjuntas relacionadas con la justicia penal y la rendición de cuentas. Entre ellas cabe mencionar dos mesas redondas, una celebrada en El Geneina el 27 de septiembre y otra en Kadugli el 12 de octubre, con representantes de la sociedad civil para debatir la aplicación de las disposiciones sobre rendición de cuentas del Acuerdo de Paz de Yuba. Se celebraron mesas redondas en El Fasher el 6 de septiembre y en Niyala el 18 de octubre para debatir el desarrollo de estrategias de defensa en casos de detención delicados con el Colegio de Abogados. Además, durante el período que abarca el informe se celebraron tres debates sobre acuerdos constitucionales provisionales relacionados con temas de justicia y derechos humanos. El 16 de noviembre, la UNITAMS y el PNUD celebraron el primero de una serie de debates sobre la reforma del sistema judicial rural con el Tribunal Supremo y 46 jueces de tribunales rurales. En octubre y noviembre, la UNITAMS, el PNUD y el ACNUDH continuaron el debate político sobre el cumplimiento de las normas internacionales en la vigilancia de las reuniones pacíficas con los fiscales de Puerto Sudán, El Obeid, Wad Medani y Niyala.

53. La Dependencia de Asesoramiento Policial de la UNITAMS siguió colaborando con la Fuerza de Policía del Sudán, los fiscales y las comunidades. Llevó a cabo actividades de creación de capacidad para los homólogos nacionales en colaboración con el PNUD y otros miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país. La Dependencia contribuyó a promover el diálogo, crear confianza y fomentar la cooperación entre las autoridades estatales y las comunidades. Prestó apoyo a la Fuerza de Policía del Sudán, a los fiscales y a los miembros de la comunidad a través de 2 sesiones de formación de formadores, 7 sesiones de formación especializada,

4 talleres, 32 sesiones de asesoramiento y 3 programas de divulgación comunitaria. De estas actividades de creación de capacidad se beneficiaron 716 miembros del personal de policía (141 mujeres y 575 hombres), 759 miembros de la comunidad (594 mujeres y 165 hombres) y 2 fiscales (1 mujer y 1 hombre). De las 1.477 personas beneficiadas, 736 eran mujeres y 741 hombres.

54. Las dos sesiones de formación de formadores y las dos sesiones de formación especializada se centraron en la policía de proximidad y en la prevención e investigación de la violencia sexual y de género y de la violencia sexual relacionada con los conflictos. Se organizaron conjuntamente con el PNUD en Jartum y tuvieron lugar entre el 18 de septiembre y el 10 de noviembre. Las sesiones aumentaron la capacidad de formación de la Fuerza de Policía del Sudán y se prevé que reforzarán las respuestas policiales en materia de protección de civiles. Entre agosto y noviembre, la Dependencia de Asesoramiento Policial también impartió cuatro sesiones de formación sobre protección de civiles para oficiales de policía en Darfur Meridional y sesiones de formación sobre policía de proximidad en Zalingei, en Darfur Central, del 5 al 8 de septiembre.

55. Del 14 al 17 de noviembre, la Dependencia de Asesoramiento Policial, junto con el PNUD y la Fuerza de Policía del Sudán, organizó un taller para ayudar a la Fuerza a establecer y poner en funcionamiento una policía de proximidad basada en las mejores prácticas internacionales. Para fomentar el diálogo y la solución de problemas entre la policía y las comunidades, la Dependencia de Asesoramiento Policial organizó un taller de dos días de duración sobre la protección de la población civil en El Fasher (Darfur Septentrional) los días 20 y 21 de agosto, y un taller conjunto de la Fuerza de Policía del Sudán y los dirigentes de la comunidad sobre la asociación para la policía de proximidad en Zalingei (Darfur Central) el 19 de septiembre. Además, el PNUD y la UNITAMS organizaron dos talleres de creación de capacidad en materia de derechos humanos; uno en Puerto Sudán los días 28 y 29 de agosto y el otro en Kassala los días 11 y 12 de septiembre.

56. Del 2 al 6 de octubre, la dependencia de consolidación de la paz de la UNITAMS dirigió una evaluación en Kassala, reuniéndose con funcionarios del gobierno local y representantes de la juventud, las mujeres, la sociedad civil y la administración autóctona. El objetivo de la evaluación era crear un entendimiento común entre las entidades de las Naciones Unidas sobre la dinámica del conflicto, las oportunidades de construcción de la paz y los desafíos en el Este.

57. Se está prestando apoyo a la Oficina Integrada de la Representante Especial Adjunta del Secretario General (Coordinadora Residente/Coordinadora Humanitaria) merced a la financiación del Mecanismo de Acción Humanitaria-Desarrollo-Consolidación de la Paz y Alianzas para un proyecto conjunto entre el equipo de consolidación de la paz de la UNITAMS y el Banco Mundial. Con el proyecto se aspira a potenciar una agenda de investigación compartida sobre los motores de los conflictos y las fuentes de resiliencia que sirva de base para las intervenciones en cuestiones políticas, económicas y humanitarias, así como para la prevención de conflictos. Aprovechando los respectivos puntos fuertes y ventajas comparativas del Banco Mundial y las Naciones Unidas, el proyecto estudiará cómo generar datos de mayor calidad en el Sudán, en particular a nivel local.

58. Durante el período que abarca el informe, el Fondo para la Consolidación de la Paz y el Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples de las Naciones Unidas comenzaron a ultimar una actividad conjunta sobre un marco de resultados estratégicos que sirviera de base para orientar las inversiones futuras de los dos mecanismos de financiación en el Sudán, como parte de los esfuerzos para consolidar un marco sobre la consolidación de la paz. Mediante esa labor, las entidades de las Naciones Unidas en el Sudán buscan una mayor coherencia y complementariedad en

la programación con un mayor impacto y una mejor coordinación, menores gastos generales y un uso más eficiente de la financiación. El marco estratégico de resultados también tiene como objetivo reforzar la contribución estratégica del Fondo para la Consolidación de la Paz a la consolidación de la paz en Sudán, centrándose en la estabilización de las zonas de tensión y en el fortalecimiento de la infraestructura para la paz. Los resultados de las siete evaluaciones de consolidación de la paz en curso servirán de base para el trabajo que se realice en el marco.

59. La UNITAMS limpió 101.636 m² de terrenos contaminados por municiones explosivas en los estados de Nilo Azul, Kordofán Meridional y Darfur, y destruyó 4.385 artefactos explosivos, entre ellos 3.921 cartuchos de armas pequeñas y 464 municiones sin detonar. Se impartió educación y concienciación sobre los riesgos a 7.226 personas (1.486 hombres, 2.188 mujeres, 1.900 niños y 1.652 niñas) y se formó a 225 voluntarios en educación sobre el peligro de las municiones explosivas en la comunidad. La UNITAMS facilitó el acceso seguro de la comunidad humanitaria, aumentó la cantidad de tierra disponible para uso productivo y restableció la seguridad de las personas y las comunidades. La UNITAMS también llevó a cabo tres evaluaciones en Darfur en respuesta a accidentes con municiones explosivas: una en respuesta a la explosión de un almacén de municiones en Zalingei, en Darfur Central, otra en respuesta a un accidente con municiones explosivas en Dorum, en Darfur Septentrional, y otra para mejorar la coordinación con los agentes humanitarios en toda la región de Darfur.

D. Objetivo 4: apoyar la movilización de asistencia económica y para el desarrollo y la coordinación de la ayuda humanitaria y para la consolidación de la paz

60. Trabajando en el contexto actual de desafíos políticos y de la pausa en la ayuda internacional al desarrollo tras el golpe de Estado del 25 de octubre de 2021, las entidades de las Naciones Unidas siguieron realizando una labor conjunta en el Sudán a través de las prioridades señaladas en su enfoque común. Por ejemplo, el UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos están llevando a cabo un programa de fortalecimiento de la resiliencia y la cohesión social en Darfur, con una actuación plurianual en Darfur Meridional, Central y Septentrional, en beneficio directo de unas 300.000 personas. Con el programa se pretende reforzar la autosuficiencia, la resiliencia y la cohesión social de los grupos de población vulnerables.

61. El UNICEF y la Organización Mundial de la Salud colaboran para reforzar el sistema sanitario del Sudán, llevar a cabo actividades de comunicación para el cambio de comportamiento y prestar servicios sanitarios que salvan vidas a fin de minimizar los efectos de las epidemias y apoyar a los niños que sufren desnutrición. Los organismos colaboran especialmente en la inmunización; han logrado declarar al Sudán libre de polio y han apoyado la inoculación de millones de personas contra la COVID-19.

62. El 20 de septiembre, la UNITAMS organizó una reunión del grupo de Amigos del Sudán con representantes del Comité Militar Superior Conjunto para las Disposiciones de Seguridad, donantes internacionales y el Presidente del Comité Permanente del Alto el Fuego de la UNITAMS, con el fin de apoyar la movilización de recursos para aplicar las disposiciones de seguridad establecidas en la vía de Darfur del Acuerdo de Paz de Yuba, incluido el Comité Permanente del Alto el Fuego. Los representantes del Comité Militar Superior Conjunto informaron sobre los progresos realizados y los retos que conllevaba aplicar las disposiciones de seguridad del Acuerdo y las necesidades de financiación.

E. Cuestiones operacionales y de planificación de la Misión

63. Durante el período que abarca el informe, se siguió reforzando el funcionamiento de la Misión, en particular en sus siete oficinas sobre el terreno, para que el cumplimiento del mandato fuera más eficaz. Los emplazamientos de la UNITAMS en todo Darfur, así como en Kadugli, Al-Damazín, Kassala y Puerto Sudán se estaban ampliando para dar cabida al aumento de personal aprobado. Al 16 de octubre de 2022, la plantilla de la Misión era de 215 funcionarios civiles, 17 agentes de policía y 17 observadores militares. En consonancia con la estrategia de paridad de género del Secretario General para todo el sistema, más de la mitad de los altos cargos civiles (de la categoría D-1 y categorías superiores) estaban ocupados por mujeres.

64. Para reforzar los esfuerzos de planificación estratégica del equipo de las Naciones Unidas en el país, la UNITAMS y el equipo han venido formulando un marco de resultados conjunto para el enfoque común. A fin de preparar las futuras actividades de planificación conjunta, también se ha comenzado a trabajar en el marco de cooperación provisional para 2024-2025 actualizando el análisis común sobre el país. El marco de cooperación provisional, que es un plan integrado entre la UNITAMS y el equipo de las Naciones Unidas en el país, inspirará y apoyará los documentos del programa para el país de los organismos, fondos y programas. Bajo la dirección de la Representante Especial Adjunta, la arquitectura de la financiación común se ha ajustado para garantizar que apoye la aplicación del enfoque común de las Naciones Unidas. Se está ultimando un marco estratégico de resultados conjunto para la plataforma de financiación para el Sudán y el Fondo para la Consolidación de la Paz en el que se articulan claramente las ventajas comparativas de los dos fondos, así como un enfoque programático conjunto frente a una serie de resultados e indicadores previstos. La intención es que las intervenciones de las Naciones Unidas se centren en la consolidación de la paz en las zonas más propensas al conflicto.

IV. Observaciones

65. Más de un año después del golpe militar de 25 de octubre de 2021, continúa la resistencia popular al régimen militar, y el país sigue careciendo de un Gobierno dirigido por civiles. La economía tiene problemas. Han aumentado los enfrentamientos entre comunidades y otros actos de violencia armada. La población civil está pagando un alto precio con la pérdida de muchas vidas, el desplazamiento forzoso de miles de personas y la destrucción de viviendas en Darfur y las Dos Zonas de Kordofán Meridional y Nilo Azul.

66. En ese contexto, el reciente impulso hacia un avance político es una oportunidad que urge aprovechar. Los entendimientos alcanzados entre los militares y algunas fuerzas civiles sobre la base del proyecto de constitución elaborado a través de la iniciativa del Colegio de Abogados del Sudán son un avance positivo y, junto con las aportaciones de otras partes interesadas sudanesas, transforman el proyecto de constitución en una base inclusiva para alcanzar un acuerdo político. Encomio los esfuerzos de los civiles que tratan de crear consenso y aliento a los líderes militares a que cumplan sus compromisos de julio de 2022 de retirarse de la escena política y traspasar el poder a los civiles. Insto a las fuerzas civiles a que se basen en esos entendimientos y lleguen a un acuerdo con los militares bajo los auspicios del mecanismo trilateral. Es importante que las mujeres, la juventud y los comités de resistencia participen activamente en el proceso. Además, aliento a la comunidad internacional a seguir apoyando los esfuerzos del mecanismo para facilitar un acuerdo político que restaure la transición política y la estabilidad en el país.

67. Solo un proceso político inclusivo dirigido y asumido como propio por la población sudanesa puede ofrecer un camino viable hacia un acuerdo entre las partes sobre sus respectivos papeles y funciones durante el período de transición. Ello ayudará a abordar las cuestiones más controvertidas en el centro de la crisis actual, como la reforma del sector de la seguridad, la justicia para las víctimas y sus familias y la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba. La comunidad internacional debe estar preparada para movilizar rápidamente el apoyo político y financiero al Gobierno de transición para que pueda abordar los enormes desafíos a los que se enfrenta el país.

68. Las Naciones Unidas se mantienen firmes en su apoyo a la participación equitativa y significativa de las mujeres en todos los ámbitos de la vida pública en el Sudán, incluidos el proceso político y cualquier arreglo que se negocie, así como en el futuro proceso electoral. Encomio a las mujeres sudanesas por su compromiso con la paz y el desarrollo sostenible del país, basado en los derechos humanos, y acogo con satisfacción sus contribuciones a los debates entre sudaneses en favor de la participación de las mujeres en el proceso político. A pesar de estos esfuerzos, las mujeres siguen estando poco representadas en las instituciones y procesos políticos. La propuesta de una cuota mínima del 40 % de mujeres en las delegaciones negociadoras y en los órganos de decisión es, por tanto, un avance muy necesario y bienvenido.

69. Es fundamental que las autoridades creen un entorno creíble y propicio para el proceso político poniendo fin inmediatamente al uso excesivo de la fuerza y a las detenciones y encarcelamientos de manifestantes, y que garanticen la libertad de expresión y la protección del derecho de reunión pacífica. A ese respecto, insto a las autoridades a que investiguen de forma efectiva, imparcial y oportuna cualquier denuncia o sospecha razonable de uso ilegal de la fuerza u otras violaciones por parte de miembros de las fuerzas de seguridad.

70. La capacidad de las asociaciones profesionales para operar libremente sigue siendo fundamental para los esfuerzos hacia la transición democrática del Sudán. A ese respecto, me preocupan las recientes decisiones administrativas y judiciales sobre el estatuto jurídico de algunas asociaciones profesionales del país. En particular, las decisiones de disolver la Asociación de Protección de los Consumidores del Sudán y el Comité Directivo del Colegio de Abogados del Sudán han causado inseguridad jurídica y han perturbado la labor de esas entidades.

71. El aumento de la violencia entre comunidades en varios estados es especialmente alarmante. Estoy profundamente preocupado por la reanudación de la violencia a gran escala en el estado de Nilo Azul, así como por los enfrentamientos armados en Kordofán Occidental. La continuación de la crisis política exacerba la marginación y los agravios políticos, así como los conflictos no resueltos sobre la propiedad de la tierra. Corresponde a las autoridades abordar las causas políticas y de seguridad de la violencia, prevenir futuros conflictos, proteger a los civiles y exigir cuentas a los responsables. Deben acelerar la aplicación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles y avanzar en los esfuerzos para promover la reconciliación entre las comunidades.

72. Transcurridos más de dos años desde la firma del Acuerdo de Paz de Yuba, en octubre de 2020, las poblaciones más afectadas por el conflicto en Darfur y las Dos Zonas aún no se han beneficiado de él. A pesar de algunos avances registrados en la aplicación de los acuerdos de seguridad en Darfur, el descontento de la población ha aumentado. Los avances no serán sostenibles a menos que se aborden efectivamente las causas profundas del conflicto, a saber, los derechos sobre la tierra, el retorno de los desplazados internos y las cuestiones de justicia. Es fundamental crear una comisión de tierras en el marco de la vía de Darfur del Acuerdo a fin de resolver los conflictos sobre la propiedad de la tierra. Además, ya hace tiempo que deberían

haber establecido mecanismos de justicia transicional para acabar con la impunidad de los crímenes y las violaciones de los derechos humanos cometidos en Darfur y las Dos Zonas. Es necesario un seguimiento eficaz y transparente de la aplicación del Acuerdo. Es esencial contar con la participación de las comunidades, los grupos de la sociedad civil, los desplazados internos y las mujeres para que la aplicación del Acuerdo se traduzca en una mejora de la vida de las personas.

73. Es alentadora la reducción de la violencia a gran escala entre comunidades en la región de Darfur, debido a las medidas adoptadas por el Gobierno, sobre todo en respuesta a los reclamos de los desplazados internos del campamento de Zamzam, en El Fasher, Darfur Septentrional, para que se les brinde mayor protección y puedan acceder a sus granjas. Sin embargo, son preocupantes los continuos ataques individuales contra poblaciones vulnerables, como agricultores y desplazados internos, así como los enfrentamientos entre las facciones del ELS/AW y con las Fuerzas de Apoyo Rápido. Las autoridades y los movimientos armados no signatarios deben poner fin a las hostilidades de inmediato. Corresponde al Gobierno esforzarse por proteger a los civiles y acelerar el despliegue de la Fuerza Conjunta de Mantenimiento de la Seguridad.

74. Las necesidades humanitarias siguen aumentando a raíz del conflicto, la crisis política y económica, el aumento de la inseguridad, la violencia localizada y los desplazamientos internos prolongados, unidos a las temporadas de sequía, las inundaciones y los brotes de enfermedades. En la actualidad, unos 14,3 millones de sudaneses se encuentran en situación de necesidad, y se prevé que esta cifra alcanzará los 15,8 millones —un tercio de la población— en 2023. Los asociados humanitarios han solicitado más de 1.900 millones de dólares para proporcionar asistencia y protección en el Sudán en 2022. Solo se ha conseguido recaudar el 38 % de la financiación necesaria. Los asociados humanitarios agradecen el apoyo recibido de los donantes hasta ahora, pero necesitan más para llegar a las poblaciones más vulnerables con esa ayuda tan necesaria para salvar vidas. La reciente violencia en los estados de Nilo Azul y Kordofán Occidental ha desplazado a casi 100.000 personas. Exhorto a las autoridades a que proporcionen un acceso humanitario sin obstáculos para que las organizaciones humanitarias puedan realizar evaluaciones y prestar asistencia, garantizando al mismo tiempo la seguridad de los trabajadores y los bienes humanitarios.

75. El apoyo programático a los dividendos de la paz, la resiliencia y la programación a través del nexo acción humanitaria-desarrollo-paz para reducir las necesidades a largo plazo son cruciales para la estabilidad del Sudán. La Organización sigue guiándose por el enfoque común de las Naciones Unidas, a través del cual ha articulado los ámbitos en los que puede marcar una diferencia significativa en las vidas y los medios de subsistencia de la población del Sudán. El Enfoque prevé inversiones en la consolidación de la paz local, la estabilización de las comunidades, las infraestructuras esenciales y los servicios y medios de subsistencia básicos. Para garantizar la continuidad de este trabajo crítico, las contribuciones voluntarias de los donantes son fundamentales. Insto a los socios internacionales a que sigan apoyando los esfuerzos del equipo integrado de las Naciones Unidas en el Sudán y subrayo la importancia de prestar un apoyo oportuno al próximo Gobierno de transición dirigido por civiles.

76. Doy las gracias a mi Representante Especial, Volker Perthes, y a todo el personal de las Naciones Unidas en el Sudán, al igual que nuestros asociados, en particular la Unión Africana y la IGAD, por su dedicación y sus esfuerzos en apoyo al país y a su pueblo. Las Naciones Unidas siguen comprometidas a ayudar al pueblo sudanés en los tiempos difíciles que atraviesa.